

La representación social de la felicidad en adultos jóvenes de la ciudad de Morelia, México

VÍCTOR RAMÍREZ-VALENCIA,¹ JÚPITER RAMOS-ESQUIVEL,²
FERRÁN PADRÓS-BLÁZQUEZ³



Resumen

En este trabajo se presentan resultados de una investigación cualitativa que tuvo como objetivo conocer cómo se construyen las representaciones sociales de un grupo de adultos jóvenes sobre la felicidad. La finalidad fue explorar qué elementos consideraban al momento de definir lo que es la felicidad desde su punto de vista. En este caso, se utilizó una metodología que integró el enfoque procesual del estudio de las representaciones sociales y la teoría fundamentada. Se aplicaron entrevistas a 12 adultos jóvenes entre 20 y 30 años de edad de la ciudad de Morelia, México y el diseño de la muestra fue por conveniencia. Los resultados muestran que la felicidad se sitúa principalmente en torno a la noción de estabilidad y la tranquilidad económica. Se identificaron algunos componentes que los participantes consideraron para lograr la felicidad, como lo económico, la salud, la familia, la pareja, el trabajo.

Palabras clave: Representaciones sociales, Felicidad, Teoría fundamentada, Adultos jóvenes.

The Social Representation of Happiness in Young Adults of Morelia City, Mexico

Abstract

This paper presents the results of a qualitative research whose objective was to know how the social representations of a group of young adults about happiness are constructed. The purpose was to explore what elements they considered when defining what happiness is from their point of view. In this case, a methodology was used, which integrated the process approach to the study of social representations and Grounded Theory. Interviews were applied to 12 young adults between 20 and 30 years of age from the city of Morelia, Mexico and the sample design was for convenience. The results show that happiness is located mainly around the notion of stability and economic tranquility. Some components were identified that the participants considered to achieve happiness, such as economics, health, family, partner, and work.

Key Words: Social representations, Happiness, Grounded Theory, Young Adults.

Recibido: 9 de febrero de 2023
Aceptado: 19 de marzo de 2023
Declarado sin conflicto de interés

1 Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. victor.ramirez@umich.mSf.,

2 Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, jupiter.ramos@umich.mSf.,

3 Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, fpadros@umich.mSf.

Introducción

En este trabajo se presentan resultados parciales de una investigación de corte cualitativo que tuvo como objetivo conocer cómo se construyen las representaciones sociales de un grupo de adultos jóvenes sobre la felicidad. La finalidad fue explorar qué elementos consideraban al momento de definir lo que es la felicidad desde su punto de vista, partiendo del supuesto de que la felicidad es un objeto social que se construye en la interacción social, a partir del sentido común. Algunos estudios han abordado su estudio desde disciplinas como la economía o la psicología, analizando sus componentes, buscando su relación con otras variables, generalmente desde aproximaciones de tipo cuantitativo y comparándolo con términos como bienestar subjetivo o satisfacción. En este caso, se utilizó una metodología cualitativa para tener un acercamiento al punto de vista de las personas, recuperando el concepto de representación social, que fungió como un marco para mirar al pensamiento social, a través de entrevistas cualitativas, que pudieran dar cuenta del proceso de formación o construcción de dichas representaciones. El estudio se realizó en la ciudad de Morelia, con un grupo de adultos jóvenes entre 20 y 30 años de edad, a quienes se eligió por corresponder con un momento del curso de la vida del ser humano donde la Psicología ha considerado que se deben cumplir ciertas expectativas sociales o algunas metas personales. Es así que se presentan los resultados de esta investigación, que busca aportar un acercamiento psicosocial a la felicidad, a partir del estudio de las representaciones sociales.

El marco teórico de la investigación: la felicidad, las representaciones sociales y la adultez joven en la sociedad actual

El estudio de la felicidad no ha sido una tarea fácil para las diversas disciplinas que lo han abordado, puesto que definir la felicidad de una manera clara y concreta, resulta continuamente una limitante; tampoco es fácil definir qué indicadores estudiar o qué elementos o componentes integrarían a la felicidad, por lo que ha habido aproximaciones de diversas disciplinas en las Ciencias Sociales. Un ejemplo de ello son los estudios realizados desde la Economía sobre la relación de la felicidad con algunas variables como los ingresos económicos al considerar que podrían

contribuir a mejorar las políticas públicas de un país respecto a su economía y el bienestar de los ciudadanos. Otro ejemplo son los estudios realizados por la Psicología, con investigaciones que relacionaron a la felicidad con aspectos emocionales, con la personalidad, con la satisfacción con la vida, con la calidad de vida o con el bienestar psicológico, entre otros conceptos.

Para esta investigación, se consideró conveniente explorar el significado de la felicidad y comprender lo que una persona puede valorar como parte de su bienestar. En ese sentido, existe más o menos un consenso en el significado de la felicidad que plantea que es una valoración de la vida y la satisfacción que dicha evaluación representa al sujeto, por lo cual es pertinente conocer los aspectos que consideran valiosos para sentirse satisfechos con su vida, así como para experimentar bienestar. Existen algunas investigaciones que han estudiado a la felicidad desde esta perspectiva, como las realizadas por Hantá y Iancu (2010), Thoilliez (2011), Rodríguez (2012), Sosenski y López (2013), Kokurina y Solina (2014), Alférez (2016), Anibe y Ome (2016) o Plazas (2020), quienes con diversos matices han explorado la relación de la felicidad con aspectos psicosociales, que incluyen tanto la perspectiva individual como elementos socio culturales en el significado de la felicidad. En conjunto, estas investigaciones ponen atención al significado de la felicidad y a la manera en cómo las personas definen algunos elementos, componentes o áreas que integran dicho significado y que, de diversas maneras, se relacionan con la conducta social.

De ahí que en este estudio se parta de una definición psicosocial de la felicidad que pone atención al significado que producen y reproducen las personas en la vida social, pero que asume que no se reduce a la definición individual, sino que conlleva la pertenencia o referencia grupal y social. De esta manera, Uchida y Ogihara (2012) sugieren investigar el significado de la felicidad dentro de cada contexto cultural, pues sería más productivo que clasificarla en niveles la felicidad. Según autores como Kitayama, Markus y Kurosawa (2000), plantean que, si la felicidad representa algo bueno o valioso para un individuo, algo que perseguir o una aspiración, todo esto cambia de acuerdo con la cultura; la felicidad y lo que hace que las personas sean felices está determinado por la cultura (Layous *et al.*, 2013, citado en Anibe y Ome, 2016). Cederström (2020) sostiene que la felicidad no es un asunto privado ni individual, sino que tiene una forma social que ha evolucionado históricamente. Al respec-

to, Rodríguez (2012), afirma que es una construcción simbólica que refleja lo bueno y deseable para la vida humana, construcción polisémica que ha cambiado a lo largo de la historia de la humanidad. Uchida y Ogihara (2012) recomiendan investigar el significado de la felicidad dentro de cada contexto cultural, pues sería más productivo que simplemente comparar un puntaje o clasificar en niveles la felicidad.¹ Torres (2013) plantea que la felicidad engloba un conjunto de ideas compartidas y promovidas por la cultura, que integra ideas, creencias y esperanzas.

Por tanto, la felicidad puede considerarse, siguiendo a los autores antes mencionados, como un estado individual que está estrechamente relacionado con el significado social que se produce en la cultura, razón por la cual se debe poner atención a la manera en cómo se representa en los grupos sociales, cultural e históricamente. El estudio de las representaciones sociales (RS de aquí en adelante) posibilita, como decíamos, un acercamiento al significado de la felicidad, sobre todo, por su capacidad para reconocer el papel del sentido común en la producción de significados y porque éstas existen con relación con los grupos sociales. Moscovici (1961) propone que las RS son entidades que circulan y se cristalizan a través de las palabras, que además impregnan las relaciones personales, que incorporan objetos mentales producidos y que se forman de producciones intelectuales y sociales, mitos, juicios, opiniones e imágenes, pero no serían reproducciones ni copias fieles de lo que hay en el ambiente, sino que se trataría de un proceso en el que el sujeto participa con sus experiencias. Además, establece una relación estrecha entre las RS y la acción, la cual orienta al mismo tiempo que recuperan de ella parte de su producción:

...las representaciones sociales son conjuntos dinámicos, su característica es la producción de comportamientos y de relaciones con un medio, es una acción que modifica a ambos y no una reproducción de estos comportamientos o de estas relaciones, ni una reacción a un estímulo exterior dado (Moscovici, 1961, p. 33).

Para Jodelet (1986) las RS remiten a un conocimiento social que permite interpretar y pensar la realidad cotidiana; este conocimiento se da en un contexto concreto por medio de la comunicación que se establece entre los miembros de los grupos pues estas son: “imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un senti-

do a lo inesperado...” (p. 472). Conviene decir, por tanto, que la principal función de las RS es *hacer familiar lo extraño*, por lo que contribuyen a dar sentido a la realidad inmediata.

Según Moscovici (1961), las RS se componen de una estructura integrada por tres aspectos clave: la información, las actitudes, y el campo de la representación. Ramos (2011, 2015) señala que es posible encontrar elementos que comparten los grupos sociales sobre una RS, pero que pueden tener una estructuración distinta. La información se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo social con respecto a un objeto social específico. La actitud se refiere a la disposición más o menos favorable hacia el objeto representado (Ramos, 2015). El campo de la RS, “remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de la representación” (Moscovici, 1961, p. 46). En toda RS se distinguen dos procesos básicos en su formación, que son la objetivación y el anclaje. El primero, ayuda a comprender o dar por sentado que toda representación se produce en imágenes específicas vinculadas a los significados del grupo social (Ramos, 2015). El anclaje da cuenta de cómo tales imágenes y significados están estrechamente vinculados a otras RS o significados sociales y de cómo se integra al sistema de pensamiento preexistente (Jodelet, 1986).

Por esta capacidad las RS permiten estudiar los significados sociales en relación con un objeto social específico y por su potencialidad para reconocer el significado de la felicidad. Entre los grupos sociales, se considera que la adultez joven ocurre en un momento del curso de la vida en el que las exigencias sociales y normativas pueden tener un mayor peso al momento de construir una identidad. Autores como Schaie y Willis (2003) señalan que la adultez joven estaría caracterizada por acontecimientos sociales que marcan la independencia de su familia y el inicio de su vida, conformando su propia familia y, por así decirlo, su propio camino. En ese mismo sentido, Dulcey y Uribe (2002) señalan que al pensar en la adultez tienen especial importancia los cambios históricos, socioculturales, contextuales que enfrenta el sujeto en su vida cotidiana, social e individual.

La adultez se define a partir de sus aspectos psicosociales; autores como Craig y Baucum (2009) señalan que la adultez está marcada más por factores personales, sociales y culturales, que por la edad cronológica o biológica. Zapata, Cano y Moyá (2009) consideran a la adultez desde una perspectiva psicosocial,

como un estadio de adquisición de responsabilidades, procreación y cuidado de la familia, educación y transmisión de pautas sociales normativas, trabajo y producción, búsqueda definitiva de elementos que aporten sentido a su existencia.

Al respecto, se atribuyen ciertas responsabilidades, tareas y expectativas sociales sobre lo que implica llegar a la adultez, pero cuya definición no está separada de cuestiones culturales. En algunas culturas son menos las expectativas de que las personas logren independencia económica, por ejemplo, mientras que, en otras, la exigencia es mayor. Autores como Zapata, Cano y Moyá (2002), Uriarte (2003), Feldman (2007), Craig y Baucum (2009) consideran que existen algunas tareas por cumplir en esta fase del curso de la vida, las cuales se construyen en torno al contexto social y cultural. Ciertamente existe un conflicto latente para los jóvenes cuando tienen que lograr su independencia económica o elegir una ocupación, al parecer, este dilema parece vincularse con la expectativa de que, si no se satisfacen ciertas exigencias sociales, difícilmente se logra la satisfacción o el bienestar, mucho menos la felicidad.

En México, según datos del 2022, existen 37.8 millones de personas en edades de 12 a 29 años, de los cuales el 54.1% se encuentran entre los 20 y 30 años de edad, en cuyos hogares se cuenta en un 91% con teléfono celular o móvil; más del 50% cuenta con acceso a Internet y un 40.3% cuenta con algún dispositivo como computadora, laptop o tableta. Son, además, asiduos de las redes sociales y al Internet, enfrentan la tasa de desocupación más alta en el país (7% que representa 1.2 millones, más alta entre 20 a 24 años con 9%), solamente un 29% del grupo de 24 a 29 años ha logrado un nivel educativo medio superior y 30% un nivel educativo superior (profesional), encontrando un 12% con educación básica incomple-

ta (14% en las mujeres).² En el caso de Michoacán, entre los 20 y 30 años cuentan con un promedio de 1.3 hijos; la tasa de alfabetización es de más del 90%, solamente 16.4% cuentan con educación superior. Se estima, además, que el impacto de la pandemia por COVID-19, puede ser muy alto en su inserción laboral, en su desarrollo educativo y en el acceso a mejores condiciones de vida. Debido a la ausencia de estudios previos en jóvenes mexicanos, el objetivo de la presente investigación fue estudiar las representaciones sociales respecto a la felicidad en jóvenes adultos mexicanos de la felicidad y sus componentes.

Estrategia metodológica

Para la finalidad de este proyecto se realizó una investigación cualitativa que buscó profundizar en los significados de la felicidad en un contexto específico, en una población determinada. Para Taylor y Bogdan (1984), la metodología cualitativa produce datos descriptivos por medio de las palabras de las personas, habladas o escritas. La muestra estuvo conformada por dos grupos de adultos jóvenes en edades entre los 20 y 35 años. El primer grupo cumple con los 5 acontecimientos que mencionan Schaie y Willis (2003) que conforman la vida adulta: la finalización de la formación académica y profesional, el trabajo y la dependencia económica, vivir independientemente respecto a los padres, y la conformación de la familia. Un segundo grupo lo integran adultos jóvenes que no cumplen por lo menos dos de esas condiciones. Las características de los participantes se pueden identificar en los Cuadros 1 y 2.

La selección de los participantes se realizó por conveniencia pues, como dice Mendieta (2015), este tipo de muestreo permite establecer diferentes etapas de selección de la muestra, como es el caso de este

Cuadro 1. Características de los participantes del grupo 1

Participante	Edad	Carrera	Nivel	Ocupación	Familia	Independencia	Vivienda	Trabajo
ISC	30	Ing. Química	Estudia doctorado	Profesor y estudiante	Sí	Sí	Sí	Sí
JAL	29	Química	Licenciatura	Laboratorista	Sí	Sí	Sí	Sí
ELE	27	Turismo	Especialidad	Organización de eventos	Sí	Sí	Sí	Sí
PAU	35	Comunicación	Especialidad	Profesora y conferencista	Sí	Sí	Sí	Sí
BRE	29	Medicina	Especialidad	Médico especialista	Sí	Sí	Sí	Sí
OSW	34	Historia	Licenciatura	Profesor	Sí	Sí	Sí	Sí

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2. Características de los participantes del grupo 2

Participante	Edad	Carrera	Nivel	Ocupación	Familia	Independencia	Vivienda	Trabajo
DAR	29	Docencia	Licenciatura	Educadora	No	Sí	No	Sí
ITZ	26	Arquitectura	Licenciatura	Arquitecta	No	Sí	No	Sí
SEL	27		Preparatoria	Empleada en fábrica	Sí	Sí	No	Sí
REB	28	Psicología	Licenciatura	Ama de casa	Sí	Sí	No	No
JON	21		Preparatoria	Ventas	No	Sí	No	Sí
MIT	25		Secundaria	Ventas	No	Sí	No	Sí

Fuente: Elaboración propia.

estudio, pues se fueron estableciendo participantes en la medida en que iba surgiendo la necesidad de explorar información respecto a temas emergentes del estudio. Se utilizó la entrevista a profundidad como técnica de recolección de información, que es definida por Taylor y Bogdan (1984) como los reiterados encuentros cara a cara entre informantes e investigador dirigidos a comprender perspectivas de los informantes respecto a sus propias vidas o experiencias, expresadas en sus propias palabras. Las entrevistas se realizaron tanto en modalidad presencial como virtual, por medio de la plataforma de Google Meet, en función de las posibilidades de los participantes, ya que la investigación se realizó durante la pandemia de COVID-19.

La estrategia de análisis de la información obtenida a través de las entrevistas fue con la teoría fundamentada; de acuerdo con Vasilachis (2006), esta consta de dos estrategias: el método de la comparación constante y el muestreo teórico. Soneira (2006) explica que “a través del método de la comparación constante el investigador recoge, codifica y analiza datos en forma simultánea, para generar teoría...”. (p. 155). Para el análisis de la información se siguió la metodología propuesta por Strauss y Corbin (2002).³ Las entrevistas se aplicaron bajo consentimiento informado por parte de los participantes, con respeto a su anonimato.

Resultados: una representación social sobre la felicidad y sus componentes

Los resultados de la investigación permiten observar, desde nuestro punto de vista, un panorama general de los contenidos (significados, imágenes y prácticas) asociados o relacionados con la felicidad por parte de las personas entrevistadas. Estos contenidos, se asume, resultan de un proceso de construcción social que está situado en el momento histórico y social en

el que se producen, en el que se expresan, en el que se organizan y jerarquizan, en el que dan sentido a la realidad socialmente construida. Los resultados del estudio nos adentran a la manera en cómo se construye una noción sobre la felicidad, los componentes que la integran y el papel que tienen para dar sentido a la realidad que viven, en un momento crítico de la vida social, en la pandemia por COVID-19.

A partir de la estrategia analítica de la teoría fundamentada, se identificó un conjunto de categorías sobre qué es la felicidad que integran ciertos contenidos específicos. A partir del objetivo del estudio, que consistió en conocer cómo se construyen la representación social de un grupo de adultos jóvenes sobre la felicidad, se consideró explorar tanto las imágenes como el significado y las prácticas asociadas con este objeto social, considerando tres dimensiones de las RS, desde el enfoque desarrollado por Ramos (2015) para su estudio y desde el enfoque procesual de Jodellet (1986). De este modo, a continuación se presenta una parte de los resultados obtenidos en la investigación, en primer lugar, sobre la manera cómo definen la felicidad y, en segundo lugar, sobre qué componentes relacionan con esta noción.

Acerca de la noción de la felicidad

Responder a la pregunta ¿qué es la felicidad? no es de ninguna manera algo sencillo, sobre todo, tratar de integrar de manera concreta, en un discurso claro y bien organizado lo que significa, puede resultar muy complejo. Aún así, quienes participan en la investigación, hacen un gran esfuerzo personal por definir qué es y cómo se logra la felicidad, pero, sobre todo, para tratar de identificar si al momento de la realización del estudio se consideran personas que pueden definirse como *felices*. Es posible también que cuando las personas tratan de definir qué es la felicidad, pueden sentir que son increpadas en su vida personal y que influyan situaciones como cierta deseabilidad o pre-

sión social que ejercen valores y creencias propias de la cultura, relacionados con el curso de la vida. En ese sentido, fue intencional considerar como participantes del estudio a un grupo constituido por adultos y adultas jóvenes que se encuentran en un momento de su vida donde existen ciertas expectativas y exigencias sociales sobre las tareas que deberían realizar o sobre las posibles metas a cumplir.

En primer lugar, sobre el *significado de la felicidad*, se encontró que la noción principal vincula a la felicidad con *tranquilidad* o *estabilidad personal*. Fue a través de dos categorías analíticas construidas con la información obtenida de las entrevistas. Si bien en un principio durante las entrevistas mencionaron algunos términos que asociaban con la felicidad, tales como “satisfacción”, los participantes coinciden en que la felicidad tiene que ver con tener estabilidad y tranquilidad personal, que no tendrán preocupaciones en su vida. En su conjunto, comparten elementos sobre el significado de la felicidad y sobre su papel para comprender la realidad inmediata. En este caso, la felicidad se vincula a su situación individual, a lo que desean vivir o a las condiciones de vida que quisieran tener, integrando tanto aspectos subjetivos o emocionales como objetivos o materiales, tal como lo muestra la participante RE, quien es psicóloga de profesión, es ama de casa y describe haber logrado su independencia económica: “para mí... que no hay algo de lo que me tenga que estar preocupando, tranquilidad... para mí felicidad es estar tranquila, si yo defino la felicidad sería como estabilidad, tranquilidad...”.

La estabilidad y tranquilidad se traducen en la posibilidad de no enfrentar problemas relacionados con la salud y con la economía personal (carencias o falta de empleo), es decir, no enfermarse, no tener deudas, tener la tranquilidad de contar con una vivienda o un empleo estable. En sus puntos de vista la satisfacción y la alegría, pasan a un segundo término, sin que ello signifique que no consideren esto como algo importante, pero en los resultados tuvo mayor relevancia esta noción de estabilidad y tranquilidad, por encima de otros elementos que se asocian también con la felicidad, como aquellos relacionados con estados emocionales momentáneos, como sentir alegría. Dos aspectos son relevantes en sus respuestas y conviene mencionarlos. En primer lugar, en la mayoría de los casos, el significado de la felicidad se construye y parte de considerar que la felicidad es un asunto individual. En segundo lugar, la felicidad parece tener un carácter *instrumental*, al considerar a la felicidad un estado temporal, porque depende de los

logros individuales y de la estabilidad que se alcance con la consecución de metas; no es, por tanto, una condición, sino una situación, que surge cuando se ha logrado cierta estabilidad personal.

Por otro lado, si se pone en contexto lo anterior, es hasta cierto punto comprensible que los participantes definan a la felicidad como estabilidad o tranquilidad en un momento histórico donde la incertidumbre por la pandemia era mayor y con una situación social también incierta. Además, que el capitalismo, se caracteriza por una lógica individualista y/o individualizada de la vida, lo que también parece reflejarse en las respuestas obtenidas. Para Moscovici (1984), la mayoría de las personas actúan en consecuencia con el sentido común y en apoyo de las creencias, conocimientos y prácticas que socialmente se construyen en la vida cotidiana. En complemento, al momento de definir la felicidad, el grupo de participantes comparte la idea de que la felicidad significa siempre lo mismo, pero que, si cambian las condiciones del curso de la vida, entonces pueden cambiar los elementos que posibilitan experimentar estabilidad y tranquilidad personal. Esto se ejemplifica con la participante IT, quien es arquitecta, contaba con empleo al momento de la entrevista y describía contar con independencia económica:

“Yo creo que es como una montaña rusa, no siempre se tiene lo que uno quiere y eso a veces emocionalmente nos llega a afectar, pero... Sí depende de uno porque depende qué tanto te afecten las situaciones que se presentan para que... cómo te explico... cómo lo puedo decir... para que tú, tú te puedas considerar que eres o no eres feliz...”

Lo anterior lleva a considerar el sentido instrumental de la felicidad, como un estado que permite hacer familiar la estabilidad y tranquilidad personal, al mismo tiempo que se considera que si aquellas condiciones que podrían darles dicha estabilidad no están, entonces la felicidad deja de experimentarse. Si bien, la felicidad es asociada con estados emocionales como la alegría, con actitudes como el sonreír y con otras experiencias como la sensación de bienestar en distintos ámbitos del ser humano, el punto de vista compartido, aún con ciertos matices particulares, fue justamente la sensación de la tranquilidad y la estabilidad, que se traducen en no tener dificultades o preocupaciones personales. Así, las RS convencionalizan al objeto social representado, lo “transforman” en algo conocido y manejable, se acomoda para que sea “coherente” con las propias creencias, signifi-

cados o prácticas (Moscovici y Hewstone, 1985; Ramos, 2011).

De la misma manera, las RS objetivan, transforman las palabras en imágenes, como también transforman las palabras en acciones o prácticas específicas. En este caso, la RS se sitúa en las creencias personales sobre el logro de metas, se convencionaliza mediante estados emocionales que le asocian, recurre a términos como “satisfacción personal”, “depende de uno” o “es imposible estar feliz todo el tiempo” y se objetiva a través de emociones específicas como “reír y sentirte bien”, “alegría” o “una emoción positiva” que consideran son resultado de “sentirse tranquilos”, libres de preocupaciones, por lo menos temporalmente. No se omite que consideran importante la satisfacción y la alegría personal, pero desde su punto de vista, esto no es posible si no logran las condiciones de vida que les permitan la tranquilidad. Entre menos esto sea posible, la felicidad será algo menos duradero, momentáneo, que se diluye en lo inmediato.

Sobre los componentes de la felicidad

En segundo término, el grupo de participantes define la felicidad a través de un conjunto de componentes que remiten a diversas dimensiones de sus vidas o de la vida de las personas en la adultez joven. En estos componentes se incorporan las diversas expectativas sociales sobre el ser joven y sobre la estabilidad personal, lo que parece corresponder con el significado anteriormente presentado sobre la felicidad. Los componentes identificados en los discursos de los participantes, en orden de importancia para ellos, son: la economía, la familia, la salud, la pareja, el empleo, las necesidades básicas cubiertas, las condiciones sociales de vida, el estilo de vida y la educación. La ausencia de cualquiera de estos, desde el punto de vista de los participantes, puede causar un desequilibrio o una intranquilidad. Asimismo, conforme se explora en la entrevista, comienzan a describir los componentes, que son jerarquizados y organizados dentro del conjunto de saberes y significados relacionados con la felicidad. Puesto que toda RS involucra un conjunto de saberes del sentido común que se organizan de manera particular en el pensamiento social, remiten a la forma de pensar de los grupos, a su identidad y a sus ideologías. En este caso, cumplen la función de dar sentido a la “estabilidad”, al traducirla en condiciones de la vida personal que se deben lograr. El orden en que se presentan corresponde a la importancia que tuvo en las menciones de los participantes.

En primer lugar, el componente económico es el aspecto que más importancia cobra para los participantes, puesto en diversos momentos mencionan que desearían tener la estabilidad económica que les permita tener lo necesario para disfrutar de una vida tranquila, sin preocupaciones económicas (falta de ingresos, deudas, etc.). Más que el dinero, es la estabilidad económica, lo que los participantes identifican como componente de la felicidad, lo que se traduce en un estado personal y no necesariamente en una cantidad económica específica. Afirman que el dinero les permite cubrir los gastos de las posibles eventualidades que puedan ocurrir, que no desean tener las preocupaciones que conlleva el tener problemas económicos, que puede afectar incluso a la salud de una persona. Así lo muestra la participante DA:

Podría ya comprar mi casa y pues, dicen que el dinero no compra la felicidad, pero Sí te ayuda, porque no tienes problemas económicos y eso te da mejor salud... (lo económico) ayuda a las personas a tener las condiciones necesarias para que no haya preocupaciones...

Al indagar sobre la importancia de este componente en sus vidas, inicialmente la mayoría afirmó que “no es tan importante” o que “hay gente que tiene todo y no es feliz”. Pero, posteriormente, mencionaban que el tener más dinero les permitiría tener un estilo de vida mejor, lo que les haría más felices. Tener dinero, se percibe como un medio para lograr la estabilidad, al mismo tiempo que consideran que la estabilidad se alcanza con un mejor ingreso económico.

El segundo componente que aparece en la organización de los contenidos sobre la felicidad es el de la *familia*, a la que valoran por aspectos como la unión, el apoyo y el tiempo que comparten con sus integrantes, que consideran influye en que puedan percibirse más o menos felices. Contar con el apoyo de la familia y saber de su bienestar, da a los participantes una sensación de tranquilidad. En el caso de quienes ya tienen una familia propia fuera de su núcleo familiar de origen, bien sea que sea sólo la pareja o bien con hijos, el componente de la familia aparece constantemente. Para quienes aún no conforman su familia, aunque hablan de este componente y es un elemento importante, no se encuentra en sus respuestas con la misma frecuencia. Los participantes que ya conformaron su familia piensan en la felicidad como la tranquilidad de saber que su familia está bien, que tienen salud y que no tienen preocupaciones económicas. Además de concebirla como un área que aporta a su

felicidad, pues compartir tiempo y experiencias con la familia es considerado como una práctica que propicia la felicidad. Sobre los descendientes, un elemento que destacan mucho quienes ya los tienen, esperan que crezcan, que tengan lo necesario y que no se enfermen. Si esto ocurre, consideran que serían felices.

En tercer lugar, la salud propia como la de sus familiares es un tema recurrente y refiere el tercer componente de la felicidad mencionado. La mayoría refiere que, si no hay salud en su vida, hay preocupación; así lo afirma JA, quien es laboratorista, cuenta con la licenciatura en Química, tiene un empleo estable y su propia familia:

“...es como un requisito para poder estar tranquilo, porque pues si tú sabes que tienes cáncer o algo te puede afectar muchísimo...el estado de salud puede afectar anímicamente mucho y eso puede afectar directamente la felicidad.

Desde su punto de vista, la enfermedad limita a las personas a que puedan vivir ciertas experiencias, además de que conlleva una sensación de malestar físico, puede causar la preocupación tanto por la propia vida, como por el tema económico, pues no todos pueden solventar los gastos económicos que ello puede implicar. Además, no sólo identifican e incorporan a la salud física en su RS, sino también a la salud mental. De hecho, la identifican con un mayor peso cuando se trata de la felicidad, pues refieren que la felicidad es posible sólo cuando la persona tiene los recursos y las herramientas psicológicas para estar bien, pues si no tiene estabilidad emocional o una adecuada autoestima, la persona no puede ser feliz, por más que quiera o desee.

El cuarto componente señalado en las entrevistas fue el de la relación de pareja que es considerada un factor importante, sobre todo para quienes han conformado su propia familia. Sin embargo, aquí todas las personas entrevistadas hablan del papel que tiene la pareja en la felicidad, pues la identifican como una “fuente de felicidad”, tal como lo plantea JO:

...cuando estás con una persona cambia tu forma de ser, bueno si la persona es buena te va a beneficiar. Una buena persona sería la que te causa felicidad y no problemas, una persona que te cause problemas te va a causar infelicidad.

Al hablar de las características de la pareja, vinculan su papel al apoyo que puede darles, como una persona en la que se pueda confiar, que tenga valores

y que sea estable emocionalmente. Afirman que una pareja se busca por el apoyo y la estabilidad que puede proporcionar. De acuerdo con lo que mencionan los participantes, una persona podría ser mala como pareja si causa inestabilidad de algún tipo, mostrando que los contenidos que forman parte de estos componentes mantienen y reafirman la importancia de la estabilidad personal.

En quinto lugar, aparece el componente del empleo, elemento que conciben como medio para lograr la estabilidad y la tranquilidad, es decir, la felicidad. Además de ser una fuente directa de la estabilidad o inestabilidad económica, el empleo también favorece factores personales como su desarrollo o su desenvolvimiento dentro de su sociedad. Explican que no todas las personas disfrutan su trabajo, no todas tienen un empleo que les permita tener tiempo de recreación o tiempo para la familia. Si una persona tiene un trabajo que no le gusta, pero permite cubrir sus necesidades, puede ser más aceptable; si en el peor de los casos puede tener un empleo que ni le gusta, ni gana lo suficiente, consideran que difícilmente se logra la satisfacción en el área laboral, y menos si dedica gran parte de su tiempo a su trabajo, entonces podrá verse comprometida su felicidad. Destaca que la consideración del empleo como un componente de la felicidad, aparece anclado a la idea de que se requiere estabilidad laboral como cierta satisfacción con el empleo. Explican que tener jornadas laborales largas no permite que las personas puedan compartir tiempo con su familia o que puedan recrearse. Así entonces, un buen empleo, es aquel que puedan disfrutar, pero que además provea del ingreso económico más que suficiente para sobrevivir. En ese caso, una persona feliz con su empleo podría ser quien disfruta del mismo y adquiere los recursos suficientes para cubrir sus deseos o sus necesidades básicas; ese empleo debería también permitir que la persona pueda desarrollarse individualmente.

En sexto lugar, los participantes hacen referencia a las necesidades básicas satisfechas, que se refiere a las condiciones mínimas que consideran necesarias para su estabilidad, por ejemplo: una vivienda digna, alimentación, vestimenta y transporte. Estas son las condiciones que necesitan como mínimo para ser felices mencionada por los participantes; de ahí en fuera “todo se resuelve” o “todo fluye”, expresaron. Aquí se identifica nuevamente el discurso de “el dinero no es tan necesario”, pero una persona que no tiene ni esas necesidades resueltas (alimentación, vivienda, servicios, etc.), va a estar en continua preocupación. Nue-

vamente, se expresa esta relación entre felicidad y estabilidad, con el posible resultado de las preocupaciones y frustración si esta relación no se produce. Expresan que una persona debe tener una vivienda en la que sepan que no los van a desalojar, un lugar en donde compartir con la familia. Tanto quienes han satisfecho esta necesidad como quienes no, comparten este punto de vista; se refieren a tener la certeza de que tendrán donde dormir, aunque no sea en una vivienda propia. Sin embargo, en todos los participantes se encuentra el deseo de tener su propia casa.

No sólo basta con tener dónde dormir, sino también tener lo suficiente para cubrir su alimentación, la vestimenta y el transporte pues son considerados como elementos primordiales. Aquí se encuentra otra diferencia; quienes ya han formado su familia hablan de la necesidad de un auto, como una necesidad a satisfacer para proteger a su familia. Para quienes aún no forman su familia, piensan en satisfacer su necesidad de movilidad individual. Esto muestra cómo la RS y los contenidos que la conforman, se vinculan con el curso de la vida y las condiciones de la persona, al mismo tiempo que se reafirman tales significaciones. De igual manera, muestra los procesos de anclaje y de objetivación de la RS, a través de significados sociales que se producen en la vida cotidiana, que toman formas o imágenes específicas, como tener una vivienda o tener un transporte para la vida diaria, tal como señalan diversos autores sobre las RS (Moscovici, 1961; Jodelet, 1986; Araya, 2002; Ramos, 2011).

El séptimo componente de las condiciones sociales que los participantes identifican como importantes, se encuentran la seguridad pública, la libertad para poder realizar ciertas actividades sin la preocupación de que algo puede pasarles y la economía a nivel general. En este caso, mencionan aspectos que están fuera del control personal y es interesante que aparecen con menor importancia que aquellos que son congruentes con la idea de que la felicidad "depende de uno mismo". Hablando de la inseguridad, explican que no se puede confiar en las personas desconocidas, puesto que pueden causar daño a otras personas, además de la preocupación por salir a la calle a ciertas horas. Consideran que ciertas condiciones sociales son necesarias para que se cumplan algunos de los aspectos que consideran importantes para ser felices, tales como la convivencia familiar, la seguridad personal o la satisfacción de necesidades básicas. Así lo ejemplifica el participante EL:

Siento que debería haber más parques, mayor seguridad... en eso radica la felicidad... si quisiera

ir con mi mamá, no me puedo quedar tan noche porque no tengo coche, es difícil a llegar a mi casa y la inseguridad.

El papel de la sociedad al ofrecer espacios de recreación o no tener tantos espacios para el ocio es un factor que puede influir en la salud mental. Pero es también importante contar con la tranquilidad y la certeza de disfrutar de estos espacios sin exponerse a riesgos, sin ser víctimas de la delincuencia, lo que muestra que la RS recurre a imágenes específicas y se objetiva en situaciones sociales concretas.

En octavo lugar, el componente del estilo de vida se analiza en función de su relación con la satisfacción y las posibilidades de los participantes para conseguir lo que desean en términos de hábitos, por ejemplo, acceso a cosas materiales y experiencias que desean tener. Cabe decir, que ninguno de los participantes afirmó que se encuentra totalmente satisfecho con su vida, pues hay algo que desean que no han logrado. En este componente se encuentra nuevamente que los participantes afirman que su estilo de vida les parece adecuado, que les hace feliz. Pero luego comentan que les gustaría tener más dinero, para tener una vida más tranquila, en la que puedan realizar actividades que en sus circunstancias al momento de la entrevista no pueden hacer. Esto va desde salir al cine con la familia, a tomar un café sin preocupación de cuánto van a gastar o si disfrutar de actividades de ocio les afectará en su economía. Viajar es otra de las actividades que señalan desearían hacer más, pero referían que su economía no les permitía hacerlo como quisieran. Respecto al estilo de vida, señalan que el ritmo de la vida acelerado de la vida urbana, las exigencias sociales, el tráfico y recorrer distancias largas, el estrés que ello genera, produce malestar y les dificulta ser felices.

Finalmente, se encuentra el componente de la *educación*, que los participantes mencionan como un elemento importante pero no indispensable, pues dicen que es más importante tener un empleo que cumpla con las necesidades de la persona. La educación no sólo implica la formación académica, sino que diferencian lo académico como estudios universitarios y especializaciones de la educación, con la cultura, aquella que se adquiere en el transcurso de la vida en términos de principios y valores. Desde su punto de vista, este componente tiene un papel clave en la felicidad dado que gran parte de las creencias que tienen acerca de la misma felicidad ha sido resultado de lo que aprendieron durante su crecimiento, de su familia

y del entorno en que se desarrollaron, además de sus propias experiencias y la formación de su propio criterio, que también puede estar relacionado con la educación que recibieron. La formación profesional es considerada como un elemento importante sólo cuando la persona estudió algo que quería y no porque se vio influido por alguien más. También es de suma relevancia que lo que estudió le permita tener un empleo que le guste, pero sobre todo que le “dé para comer”. Afirman que hay personas que estudiaron una profesión y no lo ejercen porque no encuentran trabajo, o bien que el trabajo que desempeñan no les gusta. Desde su punto de vista, es importante la especialización, puesto que brinda mayores oportunidades de trabajo, les permite desarrollarse mejor en su empleo. Para los participantes, tener un escolaridad mínima y ciertos valores y creencias basadas en ello, contribuyen a lograr la felicidad, porque se percibe como capital social que facilita satisfacer las necesidades personales y lograr la estabilidad antes mencionada. Aquí, como en otros momentos, se observa cómo la RS cumple esa función de *saber*, al evidenciar una organización de la información que permite justificar un “orden de las cosas” para la vida social, reafirma la idea de que ser feliz implica tener estabilidad y para ello es necesaria una formación educativa que lo haga posible.

Discusión

Tal como se observó en algunos estudios previos sobre la felicidad, es posible observar que la felicidad está relacionada a las expectativas sociales y responden a una lógica individualista donde la felicidad se comprende como resultado de las decisiones y elecciones personales, tal como plantean autores como Cabanas (2019) o Brinkman (2020), quienes observaron una tendencia a concebir a la felicidad como una elección personal. Por otro lado, los resultados muestran una organización de componentes, que nos permiten encontrar similitud con lo observado por estudios como los de Uchida y Ogihara (2012), porque la felicidad depende de las comparaciones entre los estándares de vida deseados y los estándares que se perciben de su propia vida. Asimismo, es posible considerar similitud en los componentes con lo planteado por Kitayama, Markus y Kurokawa (2009) quienes plantean que para algunas culturas la vinculación con los otros y el apoyo social juegan un papel importante en la felicidad, sobre todo, cuando se hace mención al papel de la pareja y la familia. Finalmente, conviene

apuntar que la RS sobre la felicidad, muestra una relación entre las expectativas sociales, las condicionantes socio económicas del contexto social y la experiencia personal, lo que se observa en la organización de los saberes y en los contenidos de la RS, tal como se planteó en el marco teórico del estudio.

Conclusiones

A manera de conclusión, se observa que la RS, desde nuestro punto de vista, cumple tres funciones para los participantes sobre la felicidad: primero, les permite hacer familiar su realidad concreta, al construir su definición de la felicidad a partir de su experiencia personal junto a significados sociales sobre el momento de la vida en que viven, el de la adultez joven y las expectativas sociales sobre las metas y logros en esta edad. Esto se logra integrando un conjunto de imágenes, significados y prácticas sobre lo que socialmente se considera que debe ser la felicidad; en segundo lugar, la RS les posibilita dar sentido a la realidad inmediata, facilitando una explicación sobre la situación personal y organizando los saberes con el fin de definirse, o no definirse, como personas felices. Esto, además, se vincula de manera relevante con sus identidades sociales. En tercer lugar, la RS se configura desde y por el sentido común, lo que se evidencia en la objetivación de la felicidad que utilizan y la forma cómo se ancla a ciertos significados sociales, que se producen y circulan por el sentido común. Pocas veces recuperan sus saberes profesionales para ello; al contrario, remiten sus explicaciones a lo que socialmente se define para los adultos jóvenes y las metas que deben cumplir.

Notas

- 1 Existe evidencia dentro de la misma psicología positiva que la ocurrencia, experiencia y expresión de la felicidad varía entre culturas (Diener, 2000; Oshi y Schimmack, 2010; Anibe y Ome, 2016).
- 2 Datos obtenidos del Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Geografía del 2020.
- 3 Para mayor información se puede revisar la obra de Strauss y Corbin (2002).

Referencias

- Alejos, C. G. (2018). *Autoeficacia y optimismo atributivo en la determinación de la felicidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú].

- Alfárez, A. (2016). Social Representations of Happiness and Post-Conflict in Colombia: Their Social and Educational Consequences. *Psicología y Educación: Presente y Futuro*.
- Anibe, A. y Ome, B. (2016). Happiness: Meaning and Determinants Among Young Adults of the Igbo of Eastern Nigeria. *J Happiness Stud*, 18, 151-175.
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Revisado en: <http://www.efamiliarcomunitaria.fcm.unc.edu.ar/libros/Araya%20ma%20F1a%20Representaciones%20sociales.pdf>
- Caycho, T. y Castañeda, M. C. (2015). Felicidad y optimismo en adolescentes y jóvenes peruanos y paraguayos: un estudio predictivo. *Salud y Sociedad*, 6 (3), 250-263.
- Cederström, C. (2020). La felicidad, una fantasía moralista. En Hill, N.; Brinkmann, S. y Petersen, A. (Eds.) *Critical Happiness Studies* (Pp. 23-34). Routledge
- Craig, G. J. y Baucum, D. (2009). *Desarrollo psicológico*. México: Pearson.
- Diener, E.; Suh, E. M.; Lucas, R. E. & Smith, H. L. (1999). Subjective Well-Being: Three Decades of Progress. *Psychological Bulletin*, 125 (2), 276-302.
- Dulcey, E. y Uribe, C. (2002). Psicología del ciclo vital: hacia una visión comprehensiva de la vida humana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34 (1-2), 17-17. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80534202>
- Feldman, R. S. (2007). *Desarrollo psicológico a través de la vida*. México: Pearson.
- Galindo, D. M. (2019). *La felicidad laboral factor clave en las empresas para retener el talento humano* [Tesis para optar por el título de especialidad en Gerencia del Talento Humano].
- Hantá, A. y Iancu, I. (2010). Social Representations of Happiness. *Journal of Media Research*, 3 (10), 12-38.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Paidós.
- Joshi, D. y Bok, D. (2011). [Review of *The Politics of Happiness: What Government Can Learn from the New Research on Well-Being*]. *The Journal of Politics*, 73 (4), 1282-1283. <https://doi.org/10.1017/s0022381611000958>.
- Kitayama, S., Markus, H. R. & Kurokawa, M. (2000). Culture, Emotion, and Well-Being: Good Feelings in Japan and the United States. *Cognition and Emotion*, 14 (1), 93-124, DOI: 10.1080/026999300379003.
- Kokurina, I. G. y Solina, E. I. Representations of Happiness and Life Satisfaction in the Group of Educated and Socially Active Young People. *Psychology in Russia: State of the Art*, 7 (1).
- Latorre, M. (2019). Felicidad versus *happycracia*. *Revista Educa UMCH*, 13(1), 5-37.
- Margot, J. P. (2007). La felicidad. *Praxis filosófica*, (25), 55-79.
- Mendieta, G. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones Andina*, 17 (30).
- Moscovici, S. (1961). *Psicoanálisis, su imagen y su público*. France: Presses Universitaires de France.
- Plazas, E. P. (2020). *Las representaciones sociales de felicidad en estudiantes de grado séptimo del colegio Eduardo Santos de la ciudad de Bogotá* [Tesis para obtener el grado de maestría].
- Ramos, J. (2011). Representaciones sociales: una perspectiva sobre la sociedad pensante. En: Ovejero, A. y Ramos, J. (2011) *Psicología Social Crítica*. Madrid: Biblioteca Nueva-UAQ-UMSNH, pp. 195-216.
- Ramos, J. (2015). El trabajo en una empresa de servicios de manufactura electrónica en Jalisco. Representaciones sociales, identidades y proyectos de vida (Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales). Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Rodríguez, M. J. (2012). Representación social de felicidad en estudiantes y profesionales de Educación y Salud de Chile e Italia. *Univ. Psychol.*, 14 (1), 271-286.
- Ryff, C. y Keyes, C. L. (1995). The Structure of Psychological Well-Being Revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69 (4), 719-727.
- Sánchez, R. y Méndez, R. (2011). Elementos mediadores de la felicidad y el bienestar subjetivo en hombres y mujeres. *Revista Costarricense de Psicología*, 30 (46), 51-76.
- Schaie, K.W. y WILLIS, S.L. (2003). *Psicología de la edad adulta y la vejez*. Madrid: Pearson Educacion.
- Soneira, A. B. (2006). La teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. En Vasilachis, I. (Ed.) *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 153-173). Gedisa.
- Sosenki, S. y López, R. (2013). La construcción visual de la felicidad y la convivencia familiar en México: los anuncios publicitarios en la prensa gráfica (1930-1970). *Secuencia*, (22).
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Antioquia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. J. Y Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. MéSfico. Paidós
- Thoilliez, B. (2011). How to Grow up Happy: An Exploratory Study on the Meaning of Happiness from Children's Voices. *Child Indicators Research*, 4 (2), 323-351.
- Torres, P. A. (2013). *La búsqueda de la felicidad en la escuela. Un estudio sobre el discurrir de las representaciones sociales de la felicidad en el curriculum escolar*. (Tesis para obtener grado de Magister en Educación). Revisada en: <http://repositorio.uc.cl/Símlui/handle/11534/15780>
- Uchida, Y. y Ogihara, Y. (2012). Personal or Interpersonal Construal of Happiness: A Cultural Psychological Perspective. *International Journal of Wellbeing*, 2 (4), 354-369.
- Uriarte, J. D. (2005). En la transición a la edad adulta. Los adultos emergentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3 (1), 145-160. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832310013>
- Veenhoven, R. (1991). Questions on Happiness: Classical Topics, Modern Answers, Blind Spots. *Pergamon Press*, 7-26.
- Zapata, R., Cano, A. y Moyá, J. (2002). Tareas del desarrollo en la edad adulta. *Psiquis*, 23 (5), 185-197. http://madrid.quned.es/archivos_publicos/webeSí_actividades/4805/bienestarivj2.pdf